

La Leyenda de la Patasola

Hace muchos años en Colombia había una mujer. Se llamaba Salomé. Salomé era muy bonita y buena. Todos los hombres del pueblo estaban enamorados de ella, pero ella solo tenía ojos para un hombre en particular. El hombre se llamaba Alejandro.

Salomé y Alejandro se casaron. Poco después, Alejandro aceptó un trabajo en otro pueblo. Ellos movieron al pueblo. Encontraron una casa perfecta en el campo. Alejandro iba al trabajo en el pueblo y Salomé trabajaba en la casa. Ella preparaba la comida, limpiaba la casa y lavaba la ropa en el río con otras mujeres del pueblo.

Salomé y Alejandro estaban muy felices. Poco después empezaron una familia. Salomé tenía dos hijos. Ella quería mucho a su esposo y a sus hijos. Todo era perfecto.

Alejandro trabajaba en el pueblo. El patrón, o jefe, de Alejandro no tenía una vida perfecta. El patrón de Alejandro no estaba feliz porque estaba solo. No tenía una familia como Alejandro.

El patrón decidió buscar a una mujer perfecta. Caminó al río. Todas las mujeres del pueblo y del campo lavaban la ropa en el río. Fue posible ver a todas las mujeres en el río. El patrón miró a las mujeres. Había todos tipos de mujeres: viejas y jóvenes, altas y bajas, delgadas y gordas, feas y bonitas. Pero el patrón solo vio una mujer perfecta. Y la mujer perfecta era Salomé. El patrón sabía que Salomé era la mujer de Alejandro, pero no le importaba. Salomé era la mujer perfecta y él tenía que estar con ella.

El patrón habló con Salomé. Al principio, ella ignoró los avances del patrón. Ella estaba felizmente casada con Alejandro. Ella tenía dos hijos con Alejandro. Ella estaba enamorada de Alejandro. Pero el patrón insistía. Cuando Salomé iba al río para lavar la ropa, el patrón aparecía con regalos para ella. Cuando Salomé iba al pueblo para comprar comida, el patrón aparecía para hablar con ella.

El patrón estaba enamorado de Salomé y fue un hombre perfecto. Al principio, Salomé estaba molesta con el patrón. Estaba irritada con sus avances. Ella no quería su atención. Ella tenía una familia perfecta. Pero, después de tiempo, Salomé aceptó los regalos del patrón. Pues, Alejandro nunca le daba regalos. Después de tiempo, Salomé habló con el patrón. Pues, Alejandro no hablaba con ella como antes. Después de tiempo, Salomé se enamoró del patrón.

Un día, cuando Alejandro estaba en el trabajo, el patrón fue a su casa. El patrón sabía que Alejandro estaba trabajando, los hijos estaban en la escuela y Salomé estaba sola en la casa. El patrón fue a la casa con flores y palabras dulces.

Cuando el patrón apareció en la casa, Salomé estaba sorprendida, pero también muy feliz. El patrón declaró su amor para Salomé y Salomé respondió que ella también estaba enamorada de él. Ellos se besaron e hicieron planes para reunirse en secreto.

Después de ese día, Salomé no era igual. Ella cambió. Ella no estaba feliz ver a Alejandro al fin del día. Ella no preparaba la comida tan bien como antes. Ella no cuidaba a los niños como antes. Ella solo pensaba en sus reuniones románticas - y secretas - con el patrón.

Alejandro vio los cambios en Salomé. Él sospechaba que ella le fue infiel. Sospechaba que ella tenía un amante. Sospechaba que ella estaba con otro hombre. Alejandro estaba celoso. ¡Salomé era su mujer! Ella no debía estar con otros hombres. Alejandro estaba muy celoso y formuló un plan para atrapar a Salomé.

Un día, Alejandro dijo que tenía que trabajar en la noche. Dijo que iba a estar en el pueblo hasta muy tarde - posiblemente por toda la noche. Después de la cena, Alejandro tomó sus cosas y fue al pueblo. Pero en realidad, no fue al pueblo - se escondió en el bosque. Se escondió en el bosque para atrapar a Salomé.

Salomé no sospechaba nada. Cuando Alejandro fue al pueblo, ella pensó que fue el momento perfecto para visitar al patrón. Ella preparó cosas en la casa y preparó a sus hijos para la cama. Cuando sus hijos estaban dormidos, Salomé se fue de la casa.

Alejandro vio a Salomé cuando ella se fue de la casa. Estaba sorprendido y muy celoso. Alejandro regresó a la casa y a su cama para esperar a Salomé, pero ella no regresó a la casa.

Por fin, Salomé regresó a la casa en la mañana. Alejandro estaba furioso, pero Salomé tenía la excusa de "lavar ropa toda la noche". Obviamente, Alejandro no creía a Salomé, pero no hizo nada. Decidió hacer otro plan para atrapar a su esposa con su amante en el acto.

Otra vez, Alejandro dijo que tenía que trabajar tarde. Otra vez, se escondió en el bosque. Pero esta vez, no regresó a la casa. Tomó un machete y siguió a Salomé. Siguió a Salomé al pueblo. En el pueblo, Salomé entró a una casa. Alejandro fue a la casa y estaba muy sorprendido que fue la casa de su patrón.

En la casa, Salomé abrazaba al patrón. El patrón besaba a Salomé. Alejandro estaba completamente celoso y furioso. Entró a la casa y le cortó la cabeza del patrón con su machete. El patrón se murió inmediatamente en los brazos de Salomé.

Salomé gritó. Ella vio a Alejandro con el machete y trató de escaparse. Pero Alejandro fue más rápido que ella. Alejandro tomó su machete y atacó a Salomé. Con el machete, Alejandro le cortó la pierna de Salomé. Ella perdió mucha sangre y se murió.

Salomé se murió, pero no completamente. Su espíritu escapó de su cuerpo y fue al bosque. Ahora, ella vive en el bosque. Está triste, sola y enojada. Ella necesita sangre para existir, entonces ella ataca a personas que caminan a solas en el bosque. Prefiere tomar la sangre de esposas infieles, como ella, pero también toma la sangre de hombres malos y los niños.

No puede caminar, porque solo tiene una pierna, entonces ella salta en su pata sola. A veces es difícil atrapar a personas en esta manera, entonces ella también atrapa a personas por actuar como una persona perdida o lastimada. Ella grita por ayuda y cuando personas vienen para ayudar, ella ataca.

La Patasola parece bonita, pero en realidad es una mujer fea con dientes afilados para comer los humanos. Unos dicen que tiene serpientes en su pelo. De todos modos, no quieres estar solo en el bosque en la noche porque la Patasola puede atacar.